

## la condición femenina

**L**OS problemas de la "condición femenina" han pasado de su estridente planteamiento callejero —el sufragismo— a situarse sobre la mesa del psicólogo, del sociólogo, del político. A medida que, por las necesidades que experimenta la formación socio-económica en vigor, la mujer se va incorporando al proceso productivo, tales problemas reclaman, cada vez con más fuerza, una formulación rigurosa y científica. Sin embargo, la cuestión principal en punto a la emancipación de la mujer, proviene en última instancia de la organización del trabajo y de la vida social, lo que determina en la problemática femenina la pérdida de sus características específicas y la convierte en la problemática humana en general. En efecto, para que la mujer pueda liberarse de su peculiar alienación, habrá que superar las enajenaciones humanas fundamentales. Por muy poco que se penetre, a través de un análisis objetivo, en la "condición femenina" se tocarán en seguida las impotencias, los frenos, las preocupaciones de la condición humana total, aquí y ahora; la condición concreta de los hombres de hoy, no su metafísica sublimación.

**T**AL ocurra con una de las obras que más han circulado en Norteamérica en los últimos meses, bajo la garantía —en aquel nivel cultural— del Premio Pulitzer: "La mística de la feminidad", de Betty Friedan (Edición castellana de "Sagitario, S. A.", presentada en un inteligente prólogo por Lily Álvarez). A través de este meticuloso y bien desarrollado estudio de la situación de la mujer en el interior de la alienada "sociedad de consumo", se llega, en efecto, a instalar la estrategia del esfuerzo en favor de la emancipación femenina en sus términos justos, aunque la autora se quede en el umbral y no acabe de dar el decisivo paso que permitiría formular el problema con cruda claridad.

**L**A "mística" de la feminidad: he aquí la gran coartada del inmovilismo que impide la completa realización existencial de la mujer y convierte su vida en un "destino" previamente trazado, limitado por fronteras que traban todo posible desarrollo hacia la plenitud. La mujer norteamericana vive en —la palabra de Friedan es elocuente— "un confortable campo de concentración". Detrás de esta "mística" que constituye su justificación ideológica, hay "conceptos y teorías engañosas por su rebucamiento y su pretensión de ser verdades incommovibles". Por ejemplo, sostiene Betty Friedan la afirmación de que "el valor más alto y la única misión de las mujeres es la realización de su propia feminidad". Según la "mística", el error, la raíz de los problemas en el pasado, "estriba en que las mujeres envidiaban a los hombres, intentaban ser iguales que ellos en lugar de aceptar su propia naturaleza, que sólo puede encontrar su total realización en la pasividad sexual, en el sometimiento al hombre...". ¿Qué ofrece la nueva "mística" como modelo? El mismo viejo modelo —responde la autora—: profesión, ama de casa.

**B**ETTY Friedan, excelente escritora, de la que nuestros lectores conocen "La cuarta dimensión de la mujer" (TRUNFO 118-119), dramatiza su investigación. "El problema que no tiene nombre": así denomina a los sentimientos de angustia y frustración que experimenta la mujer americana. Un problema que ha permanecido latente en el mundo femenino yanqui durante largo tiempo y que ahora ha estallado, saltando violentamente hasta el nivel de la conciencia de muchas mujeres U. S. A. "Una mañana de abril de 1959 oí decir a una madre de cuatro hijos, cuando estaba tomando café en compañía de otras cuatro madres, en un tono de desesperación: el problema...".

A partir de esta comprobación, Friedan prosiguió sus encuestas, que la condujeron a la conclusión de que "el problema que no tenía nombre era compartido por innumerables mujeres...". Algunas de las consultadas le dijeron: "Me encuentro vacía... en cierto modo, incompleta". Y un médico: "Yo le llamo la epidemia de las amas de casa".

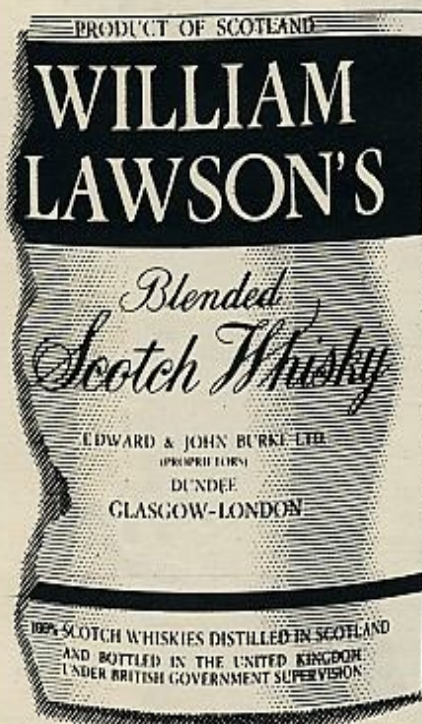
Hasta que en 1960, según la escritora, "el problema que no tiene nombre reventó como un fornculo oculto bajo la imagen de la feliz ama de casa americana". Pero la sociedad yanqui no intentó resolverlo en profundidad. Terminó colocándolo al margen de sus preocupaciones.

**E**L estudio que desde este punto de partida desarrolla Betty Friedan, es penetrante, sincero y apasionado. Sus datos, bien elaborados, proceden de muy diversos campos: de la psicología, de la sociología, de la literatura... La autora abarca desde la situación del ama de casa, hasta la pedagogía sexual y las técnicas de venta basadas en la sexualidad femenina, la deshumanización progresiva, etc. La obra constituye, en definitiva, una detenida descripción de las alienaciones en que vive sumergida la mujer norteamericana de hoy, y en realidad la mujer de la llamada "sociedad de masas", la sociedad resultante de una organización económica en fase de gran desarrollo y enajenada en el consumo.

**E**L libro de Friedan representa, además, una llamada de atención a la mujer para que se alce contra la cómoda coartada de la "mística de la feminidad". Pero es algo más, lo quiera o no Betty Friedan: una invitación a traspasar la limitada zona en que se ha venido situando tradicionalmente la problemática femenina, para entrar de lleno en el planteamiento de las alienaciones humanas fundamentales, origen concreto de esa "mística" engañadora y de la "condición femenina" en general.

EDUARDO G. RICO

medida de  
seguridad, sir,  
susurró el barman  
despegando la etiqueta del  
whisky William Lawson's.  
Si supieran lo que es, todos lo  
pedirían. Esto es difícil de encontrar.  
Pero, merece la pena buscarlo. ¿Verdad sir?



**William Lawson's Whisky,**  
blended from the finest malts of  
Scotland's Highland Distilleries

Distribuidor exclusivo: MARTINI & ROSSI, S.A.

Barcelona-Madrid